

“La Columna”

Francisco Ponce Carrasco
pacoponce@edih.com
www.franciscoponce.com



La gota de energía

Nada más y nada menos que un año de sensaciones, desafíos, aventura, alegría y sufrimientos

Es posible que en los tiempos que corren se precise, más que una gota, un buen cántaro de este elixir que es la energía positiva. Acabamos de arrancar del calendario la cubierta que por lo general lleva un dibujo con campanitas o una vela alegórica, y ahí están 365 días, nuevos flamantes y llenos de prisa por transcurrir, por acumularse al pasado en desenfadada carrera hacia el futuro, nosotros en medio, mirando impertérritos, acaso con demasiada flema, nada más y nada menos que un año de sensaciones, desafíos, aventura, alegría, sufrimientos y nuestro reto, el de todos, deberá ser el que de estos últimos, entren los menos posibles.

Ya sabemos que tendremos frío invierno, colorista primavera, tórrido verano y ocre otoño, que seguirán las guerras, catástrofes, injusticias, anuncios del fin del mundo y otras ‘bagatelas’. Para que no sea todo negativo algunos nos conformaremos con que España gane el mundial - vanidad patria futbolera - con el brío y peculio de todos los españoles.

Esto son claramente esquemas, pero la vida no tiene nada de esquemática y sí de sorpresiva por esta razón debemos luchar con empeño por ser nosotros mismos y esta claro que en este proceso no solo interviene la omnipotencia mágica del pensamiento o del deseo, requiere igualmente una participación activa ardua y perseverante de cada uno de nosotros para constituir la larga e inquebrantable cadena de voluntades unidas, dentro de un todo, en la lucha por un mundo mejor.

Y para esto, también tiene mucho que ver la utilización de la energía positiva, tenemos que decirle, sí, a la vida y la vida nos hará llegar salud, bonanza y placeres que para todos deseo.

Si con vuestra lectura habéis llegado hasta aquí, demostráis paciencia y valentía, dos cualidades que me apetece potenciar rogando que me aceptéis doce litros – uno por cada mes - de energía positiva, con que pretendo obsequiar a todos mis lectores incondicionales y que hago extensivo a mis retractores, aunque pienso que no existen y de haberlos son ‘poquísimos’. ¡Ahí queda un pensamiento positivo!

Esto son esquemas, pero la vida no tiene nada de esquemática y sí de sorpresiva por esta razón debemos luchar por ser nosotros mismos